

El Sábado Santo fue un cómico, tanto literal como figurativamente. Mi hijo me avisó de que un par de búhos cornudos habían anidado durante enero en algunos tocones de árboles grandes y deteriorados en Island Park, una porción de tierra que bordea el río cerca del centro de Ann Arbor. Allí se habían criado un conjunto de bebés de un tamaño incipiente. La ciudad había acordonado el lugar para proveer la seguridad de la familia de los búhos y el espacio para ver a los humanos.

Michigan tiene un conjunto estricto de instrucciones para todos, especialmente los ciudadanos de la tercera edad, en este momento de la pandemia de Co-vid 19: permanecer en el interior, en cuarentena; salir de la casa solo para comprar alimentos, medicinas o para hacer ejercicios diarios. Cuando salga, usar una mascarilla y guantes. Entonces, fui a pasear por el río envuelta en una parka, bufanda, guantes de látex debajo de guantes de invierno y equipado con binoculares.

Esperaba ver los pajaritos, pero los gemelos que se asomaban desde las ramas de un árbol alto, tenían casi dos pies de altura. Estaban cubiertos de tonos crema y amarillo desde sus cabezas de gran tamaño hasta sus garras. Su padre, casi de la misma altura que el joven, tenía plumas anaranjadas y marrones en todo el cuerpo en forma de barril. Tenía una cabeza igualmente grande con enormes ojos amarillos. Los vigilaba desde la rama de un árbol cercano. Su madre, un poco más grande que el macho, dormitaba en un árbol diferente. ¡Fue una vista realmente impresionante!

Estas aves tienen una envergadura de hasta cinco pies. Derriban conejos y otros pequeños mamíferos y se sabe que derriban animales más grandes que ellos. Cualquier animal que nada, se arrastra, camina, corre o vuela es un juego justo para un búho cornudo. El poder, la belleza y la majestad de toda la familia me mantuvieron fascinada por mucho, mucho tiempo.

No se me olvidó que el telón de fondo para mi visualización era el Complejo Hospitalario de la Universidad de Michigan, la extensa colección del Hospital Principal, el Centro de Cáncer, Pediatría, Psiquiatría y otras unidades especializadas. Reclama toda la ladera en la orilla opuesta. ¡La principal de esas unidades es la sala de emergencias que ahora se abulta en las costuras con los pacientes entrantes afectados por esta pandemia! Michigan, solo el décimo estado más grande de la unión, ahora tiene el tercer mayor número de víctimas de Coronavirus.

En conjunto, estas imágenes han dejado una marca indeleble en mi conciencia que seguramente durará el resto de mi vida. ¡La providencia está en cada cuadro!

Pat Montgomery